

Señor Don Santiago Vinardell.  
Madrid.

Querido amigo Vinardell:

Recibo su afectuosa misiva al  
llegar a "El Mur" - San Pedro  
de Ribas, - mi amable "Fus-  
culana" - donde espero permanecer  
varios meses.

Escribiré a V. al recibo de  
su artículo que - si hay tiempo -  
puede V. mandar aquí directamente;  
en todo caso ya me lo mandarán.

Me es grato participarle  
que mi editor se dispone a tirar  
la segunda edición de la obra, de  
que V. ha tenido la bondad de ocupar-  
se, y no menos grato hacerle saber  
que el Director de Prensa gráfica ha  
aceptado mi colaboración asidua  
en "La Esfera" con mis traducciones  
de poesías excelentes extranjeras.

Si viene V. a Cataluña no deje  
de advertírmelo. No dude V. que mi  
amistad es sencilla, franca e in-  
variable.

Dándole <sup>las</sup> gracias anticipada-  
mente por su artículo y felicitándole  
le recumpre por todos sus éxitos, le  
abraza de corazón su fiel amigo

Fernando Maristany.

"El Mur" San Pedro de Ribas, 3 Mayo 1917  
(Barcelona)

Señor Don Santiago Vinardell  
Madrid.

Amigo Vinardell:  
Me sería grato saber si  
han llegado a sus manos mis  
libros "En el Azul..." y "Las cien  
mejores poesías (líricas) de la len-  
gua alemana". ¡Ha leído usted  
el Apéndice a este último libro,  
con estudios críticos acerca de mi  
obra?

He tenido la satisfacción  
de que la poesía "El soldado cie-  
go", que lleva tu nombre, ha sido  
acogida con especial aplauso.

Yo pienso, este año, quedarme  
aquí hasta Navidad, por  
lo nuevo, con mi familia. Es  
cosa que el año próximo ya no  
podré hacer tan fácilmente, por  
causa de los estudios de mi hi-  
jo Carlos, y quiero aprovechar esta  
ocasión única.

Como sigue tu hijo de V.?  
¿Qué es de tu vida en Madrid?

Me figuro que me tiene un-  
ted casi olvidado.

En la esperanza de tener  
en breve noticias tuyas, le man-  
da un estrecho y cordial abrazo  
su leal amigo

Fernando Morisotany

"El Mer" San Pedro de Ribas, 2 Oct.  
1919.

950-101-576

70  
50

720

Voluntad - Columneta 8

León

Don Santiago Vinardell...  
Madrid.

Mi querido amigo:

Recibo con alegría en "El  
Mun", donde aun me encuentro,  
sus cariñosas líneas.

Fernán, en efecto. el te-  
mor de que me hubiese v. celi-  
do en olvido. Pero no ha sido  
así; espontáneamente se ha  
acordado v. de este amigo ca-  
talán. Gracias.

Nada sabía de un "direc-  
ción"; no le extraño: he cita-  
do varios meses entregado por  
completo a terminar lo más  
esencial de mi obra de cultura  
europea. He terminado las  
traducciones del italiano, que  
saldrán dentro de un par de se-

manos y las del latín (deli-  
ciosos!), y ahora estoy con las  
del griego, que son intrinca-  
dísimo.

Supongo que recibiría un  
"En el Azul..." y mis traduccio-  
nes del alemán, con los estu-  
dios críticos acerca de dicha obra,  
(quiero decir de "En el Azul").

De entonces acá, según di-  
cen mis amigos, he evolucionado  
nuevamente muchísimo y voy  
preparando la "tercera época"  
de la misma obra. Le mando,  
a título de curiosidad y de con-  
sideración amistosa, una poesía  
que dedico al más grande de los  
poetas actuales y en la que se  
reunen el sentido musical o  
lírico propiamente, el escultóri-  
co, el cuidado del valor de cada  
palabra y el trascendentalis-  
mo filosófico, o mejor humano.

Ahora estudio la adap-  
tación del hexámetro en la  
poesía castellana; a mi mo-  
do de ver ese metro (moder-  
nizado, naturalmente) se  
adapta de un modo admirar-  
ble a las cualidades de un

tra lengua nacional. Inútil decir que persisto en la sencillez de la forma y en marcar cada vez más mi "singularidad individual".

Dentro de un mes, terminada ya mis traducciones, espero trasladarme a la capital a fin de instalarme en (fome nota) la Rambla de Catalunya, n.º 72, donde tendré dos medios pisos a fin de, en parte de uno de estos "medios-pisos" instalar la Editorial Cervantes de que voy a formar parte, con el <sup>objeto</sup> fin de ocuparme de la (parte) literaria, y tener un nuevo medio de fomentar la cultura. No hay que decir que mi obra personal de poeta seguirá como hasta ahora, y sería, después de todo, inútil que pretendiera relegarla.....

De todo corazón, sincerísimamente, deseo a usted un enorme éxito en su empresa.

Escribame, si puede...

Le abraza muy cordialmente  
su verdadero amigo

Fernando Maristany -

"El Mundo" San Pedro de Ribes, 30 Evers  
(Barcelona) 1920.